

Presentación¹

Lourdes Romero-Navarrete

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, D. F. México. lourdesr@ciesas.edu.mx

María Concepción Martínez-Omaña

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, D. F. México. cmartinez@mora.edu.mx

Inmaculada Simón-Ruiz

Instituto de Estudios Sociales y Humanísticos, Universidad Autónoma de Chile. Talca, Chile. isruiz72@gmail.com

El último medio siglo se ha caracterizado por un debate científico sin precedentes en torno a la relación sociedad-medio ambiente. Aquellas bases gnoseológicas que inaugurara el racionalismo cartesiano sobre las que se configuraron potentes paradigmas científicos, han cedido ante las propuestas teóricas y metodológicas que han dejado de observar la relación sociedad-naturaleza o cultura-naturaleza como una dicotomía².

Las derivaciones de este viraje epistemológico han sido diversas en términos de contenidos y alcance. Entre las más importantes están aquellas que pugnan por examinar a la naturaleza como una construcción social, donde el interés primordial consiste en hacer una lectura integral e integrativa (holística) de la relación entre los factores humanos y no humanos que conforman el ambiente. Esta orientación, sin embargo, ha revitalizado la discusión acerca de la pertinencia de los campos disciplinares para acceder a un conocimiento que provea de explicaciones “objetivas” a las formas que adquieren tales interacciones, de tal modo que, si bien se ha logrado ir rompiendo los límites de la ortodoxia disciplinar, tanto la gestión de la ciencia como los parámetros científicos para abordar la realidad, aún transcurren de manera implícita o expresa bajo una especificidad disciplinaria.

El agua, por su condición de recurso vital sobre el que se ciernen amenazas que apuntan a incidir en las formas de vida del planeta en su conjunto, ha concitado buena parte de esta discusión, enfatizando la necesidad de considerar enfoques sistémicos, que instrumentalmente operan bajo diálogos inter, multi y trans disciplinarios. Este dossier tiene la finalidad de abonar a este debate, abordando diversas problemáticas asociadas al abastecimiento y a la gestión del agua así como a las condiciones ambientales en las que se da, teniendo como rasgo en común hacer explícitas las variables de la discusión teórica como un paso sin el cual no es posible generar conocimientos nuevos que expliquen la relación entre los componentes sociales y la situación por la que atraviesa el vital líquido.

El dossier integra cinco artículos. En el primero, “Desnaturalizando la cuenca en México: Notas sobre el espacio hidropolítico”, Mónica Olvera-Molina plantea que la gestión por cuencas se ha legitimado como un modelo de gestión partiendo de la base de que la geografía es, *per se*, una variable dada de forma natural, y, por consiguiente, absoluta. Fundándose en propuestas teóricas críticas que vinculan la geografía y la política, propone que los “espacios del agua” son el resultado de una relación dialéctica entre las acciones sociales y los objetos geográficos, mediada por intereses que, en la práctica, determinan los usos y formas de explotación.

Pone como ejemplo diversos megaproyectos hidráulicos en México, algunos de los cuales han sido analizados en números anteriores de *Agua y Territorio*³, y en cuya construcción prevalecen los grandes intereses, que de este modo hacen de la violencia y la degradación ambiental sus efectos más evidentes.

El artículo de Lourdes Romero-Navarrete, titulado “Participación y legislación sobre agua en México. Una aproximación histórica”, analiza los cambios en los modelos de participación social fijados en las plataformas institucionalizadas para la toma de decisiones respecto al agua. Con base en las premisas de la ecología política, plantea que el agua concita conflictos pero también acuerdos, siendo los formales los que han adquirido una expresión generalizada. No obstante, estos marcos institucionalizados no tienen un carácter esencial, están determinados por la forma como se construyen las relaciones de poder que los legitiman. En el caso mexicano, los modelos de participación formal han sido diseñados por el poder legislativo sin contar con un debate amplio, a la vez que han favorecido la concentración del poder de decisión en actores específicos, excluyendo —consecuentemente— a los distintos intereses involucrados en el uso del agua, trátase de los sociales o de los ambientales.

El artículo de Delia P. Montero-Contreras, “El consumo de agua embotellada en la Ciudad de México desde una perspectiva institucional”, aborda desde la Nueva Economía Institucional, el efecto que ha causado el retraimiento del Estado en el

¹ Para la realización de este trabajo hemos contando con el apoyo de CONICYT a través del proyecto Fondecyt REGULAR n.º 1140292

² Leff, 2011, 73 (1).

³ Poma y Latta, 2014.

consumo de agua embotellada. Muestra que el cambio institucional efectuado en este sentido en los últimos treinta años ha propiciado que factores tan importantes como la difusión de información sobre la calidad del agua distribuida en la red urbana haya sido soslayada, favoreciendo a la industria embotelladora del líquido, lesionando las economías familiares e impactando severamente en el ambiente. En este interesante artículo se pone en evidencia que, efectivamente, parte del agua embotellada que se comercializa en la ciudad de México es consumida por sectores de la población que no tienen acceso a la red de agua potable⁴, pero que una no desdeñable proporción es adquirida por consumidores que aun teniendo acceso a ella opta, por desconfianza, moda o costumbre por la suministrada por las grandes firmas comerciales.

El estudio de Concepción Martínez-Omaña titulado "Gestión del agua en la Ciudad de México: Territorios, instituciones y actores, 2000-2010" analiza las formas de gestión de los servicios del agua potable en la ciudad de México a partir de la identificación de las instituciones y organismos responsables de la producción, prestación y provisión del recurso y del servicio. En estas instancias convergen una diversidad de actores y agentes públicos, privados y sociales quienes diseñan las políticas hídricas, instrumentan e implementan programas como los de abastecimiento del agua potable y saneamiento, y asumen la responsabilidad de ejecutar las acciones dirigidas a satisfacer las necesidades de la población del vital líquido. Es así que, a partir de algunos conceptos sociológicos provenientes de la teoría de los campos, del actor y de la teoría relacional, se analiza la relación que establecen dichos actores tanto en las diferentes escalas territoriales de gestión —región, cuenca hidrográfica, cauces, ríos, manantiales y redes de agua urbana (infraestructura hidráulica— como en los distintos niveles de gobierno —municipal/ delegacional, estatal y federal— referidos al espacio urbano complejo de la Ciudad de México.

Por su parte, el artículo de I. Hoyos, L. Arango, A. Hoyos, B. A. Rodríguez, E. Valderrama y J. Cañón, titulado "La estación meteorológica, el agricultor y la planeación urbana: una reflexión

para abordar estudios interdisciplinarios del clima", es un trabajo que pretende identificar nociones o discursos convergentes y divergentes sobre el clima a partir de la Antropología, las Ciencias Políticas y la Ingeniería en el marco de un proyecto de investigación más amplio patrocinado por la Universidad de Antioquia. Sus integrantes identifican la noción de "cambio climático" como un punto en común que posibilita a la climatología, a las ciencias políticas, a los estudios territoriales y a la antropología, asumir una postura crítica frente a diferentes discursos que se despliegan alrededor de una pregunta central: ¿Cómo abordar la comparación o la relación entre saberes que usan diferentes escalas de comprensión de la realidad? Para esta pregunta se desglosan algunas respuestas, evidenciando que dichas escalas presentan puntos de conexión y que interactúan cada vez con mayor intensidad.

De esta forma, mediante el abordaje de distintas problemáticas en torno a la escala de gestión, la participación social, la calidad del agua embotellada, el abastecimiento de agua urbana y la disponibilidad hídrica, los artículos ponen el acento en los desafíos epistemológicos que supone acceder a la complejidad que encierra el conocimiento de la relación humana con el agua.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado R., G. C. (coord.) 2014: *Apropiación de agua, medio ambiente y obesidad. Los impactos del negocio de bebidas embotelladas en México*. México, CEIICH/UNAM.
- Leff, E. 2011: "Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia 'otro' programa de sociología ambiental" en *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 1, enero-marzo, 5-46.
- Poma, A. y Latta, A. (coords.) 2014: Dossier "Megaproyectos hídricos y relaciones socio-ecológicas: gobernanza y resistencias" en *Agua y Territorio*, 4, 7-107. <http://dx.doi.org/10.17561/at.v1i4>
- Vilar-Rodríguez, M. y Lindoso-Tato, E. 2014: "La industria del agua embotellada en Europa, siglos XIX-XX", en *Agua y Territorio*, 4, 108-124. <http://dx.doi.org/10.17561/at.v1i4.2168>

4 Vilar-Rodríguez y Lindoso, 2014. Delgado, 2014.